

Tendencias CHAPS de cinco años			
	Porcentaje de preñez	Porcentaje de destete	Peso ajustado a 205 días
1990-1994	94.3%	91.3%	606 libras
1995-1999	92.7%	88.3%	589 libras
2000-2004	93.3%	89.9%	612 libras
2005-2009	93.5%	91.0%	636 libras
2010-2012	93.7%	90.6%	625 libras

El Hablaganados 700: ¿Qué cambia en la industria de carne de res?

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Un productor necesita decidir qué nivel de rendimiento se espera y cuánto uno está dispuesto a dar para conseguir ese rendimiento.

¿Qué cambia en la industria de carne de res? Al repasar los datos del programa de software para la evaluación de la manada de vacas (CHAPS), las manadas de carne de res parecen estar bastante constantes. El rendimiento reproductivo basado en las vacas expuestas es notablemente sólido, y el resultado, al ser medido por el peso de destete con edad ajustada, se mantiene consistente y tal vez aun muestra una tendencia apenas aumentándose.

Desde 1990, 93.5 por ciento de las vacas se preñaron y destetaron una cosecha de becerros de 90.2 por ciento que pesaba 613 libras ajustadas a los 205 días de edad.

Si uno mira a incrementos de cinco años, puede haber tendencias dentro de los datos. Sin embargo, por lo general, las manadas de vacas tienen resultados muy consistentes. De 1990 hasta 1994, 94.3 por ciento de las vacas se preñaron y destetaron una cosecha de becerros de 88.3 por ciento que pesaba 589 libras ajustadas a los 205 días de edad. Desde 2000 hasta 2004, 93.3 por ciento de las vacas se preñaron y destetaron una cosecha de becerros de 88.9 por ciento que pesaba 625 libras ajustadas a los 205 días de edad.

Es bastante bien. Estos grupos de datos vienen del Servicio por Extensión de la Universidad Estatal de Dakota del Norte por medio de la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte (NDBCIA). La NDBCIA calcula los resultados típicos de las manadas de ganado de carne al analizar las manadas que utilizan el programa CHAPS.

El Servicio por Extensión ha estado recopilando datos desde 1963 por medio de la NDBCIA y presenta estas evaluaciones anuales como valores de cotas móviles de cinco años para el promedio del desempeño de la manada por varios rasgos. Aunque los promedios de años individuales son buenos, el concepto de un promedio móvil de cinco años provee una cota más firme al amortiguar saltos repentinos o bajas en los datos.

Me voy a repetir, pero al comparar el promedio de 20 años a los valores de producción actuales, los resultados de la reproducción de la manada siguen bien y el crecimiento ha subido un poco. Estos valores típicos son bastante representativos de la producción de ganado de carne en las Grandes Praderas norteañas y para las manadas que tradicionalmente tienen el parto a finales de invierno hasta principios de la primavera.

Dentro de estas manadas por los últimos 20 años y más, las vacas tienen un promedio de 5.7 años de edad, con una tasa de eliminación de 14 por ciento, una tasa de reemplazo de 17.6 por ciento y una pérdida de becerro por muerte de 3.5 por ciento. Por lo tanto, las manadas han tenido la tendencia de crecer un poco.

La fecha de destete promedio tuvo un promedio de 195 días de edad y los becerros tenían un peso promedio por día de edad de 2.9 libras. Actualmente, los becerros se destetan a una edad apenas más joven y tienen la tendencia de tener apenas más crecimiento.

El concepto de usar cotas es una herramienta excelente para incorporar en sus cajas de herramientas administrativas para los que manejan manadas de vacas de carne. El concepto no empuja al productor a fijar una rutina operacional, pero sí permite la evaluación regular de los rasgos que son indicativos del nivel de desempeño de la manada.

La reproducción es una función biológica y un indicador excelente de lo bueno que se encaja el plan administrativo o la genética con el medio ambiente en que un productor está tratando de trabajar. Una vez que se saben las cotas, y los costos correspondientes se documentan, un productor está en plena marcha a la administración mejorada.

Un productor necesita decidir qué nivel de rendimiento se espera y cuánto uno está dispuesto a dar para conseguir ese rendimiento. El rendimiento de verdad son los resultados de la manada, lo cual es una función de edad y crecimiento.

Los costos de aportaciones tienen que ser medidos contra los resultados de la manada, lo cual es una función de peso por el precio de los novillos, vaquillas, vacas y toros de mercado. Todos estos números determinan el bienestar financiero y económico de la operación.

Sin saber lo que debe ser el resultado típico de una manada, evaluar la manada es difícil. En muchos casos, los productores no están equipados o tienen dificultad con recopilar toda la información requerida para mantener documentos administrativos sólidos. Sin embargo, recopilar lo que pueda uno es importante.

A plazo corto ahora, la disposición del mercado parece muy positiva. Sin embargo, el mercado solo no sostendrá una operación de carne de res viable, a pesar de los deseos individuales. El negocio de carne de res y las granjas y ranchos que forman la industria de carne de res son operaciones a largo plazo.

Se guía mejor al usar datos sólidos, repasando los datos y haciendo los cambios sutiles que mantienen la operación en su curso para la sostenibilidad a largo plazo y el cumplimiento exitoso de las metas operacionales.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.